

No hay dolor más amplio que se clave en el ànimo que la pérdida y la ausencia de aquellos que nos atraviesan el entendimiento, nos zarandean el ideario y nos trasmiten un inconformismo vital, que nos empujan hacia el margen habitado por lo querido.

Existen relaciones que marcan los caminos abren nuevas veredas. Existen personas que dejan huella imborrable y trasmiten el espíritu de aquello que no se debe olvidar, de lo esencial, de lo que importa.

No hay camino para llegar a ellas. Sin embargo ellas llegan y abarcan todos los caminos como torrentes irrefrenables de júbilo, de entereza y de preocupación: de entusiasmo.

¿Quién nos enseña a parir esperanzas con el coraje de hacer lo que uno debe sino ellas?

Hacer lo que uno debe. Y hacerlo bien. Sin pesar, sin queja, sin excusas,...sin aliento. Eso era lo que nos pedía. Eso era lo que nos obsequiaba.

Eladio Villanueva Sarabia alimentaba los senderos con su aliento incesante, con su voluntad inquebrantable, con su reflexión certera,... penetrando bajo la piel del pensamiento y levantando ampollas a la indiferencia. ¡Cuántas conciencias atizadas!

No nos conformaremos con menos, porque no es menos lo que daba forma a su ilusión, lo que labraban sus incansables manos. No hay tregua contra la reacción. No hay descanso frente al cansancio...

En el título del último capítulo del libro del 25 aniversario del congreso de unificación dejaste claro lo que querías y por eso lo llamaste “LO QUE NOS QUEDA POR HACER”. Tú, como siempre que sales de viaje, nos has dejado la tarea preparada.

Sus palabras suenan con ecos de futuro, alzadas sobre la voz de miles de voluntades, afianzando y esculpiendo una ética granítica, que refleja la firmeza de sus palabras.

Como él dijo:

“Ahora que somos más y especialmente ahora que tenemos la voluntad de seguir siendo más y más cada día, debemos garantizar el mantenimiento de esa ética tan especial que nos ha hecho lo que somos.”

¡Qué vacío tan gigante el de tu ausencia! Pero que diáfano el camino que nos has trazado.

No te defraudaremos amigo.

Tu recuerdo seguirá siendo un faro para nosotros, siempre serás nuestra locomotora.
y ya nunca te irás de nuestro lado.